

Editorial

Violencia, sociedad y cultura

Al revisar la prensa, escuchar la radio o ver las noticias en la televisión encontramos que la violencia es parte de la vida cotidiana de los mexicanos. No hay porción del territorio nacional que escape a la violencia criminal, aunque en algunas partes es más grave y acusada. Si bien la violencia que genera el crimen organizado es la más visible, la encarnación del mal en su forma pura, con formas perversas de asesinar y torturar a sus enemigos, a gendarmes, soldados o ciudadanos comunes, está lejos de ser su manifestación única.

Parece que hoy en México, América Latina y buena parte del mundo la sociedad está impregnada de actos violentos. La cultura contemporánea refleja el pensar sublime, la ética y la moral universal, al mismo tiempo absorbe un ambiente agresivo y hostil. Las instituciones educativas, los grandes medios, las artes, los ámbitos de la producción, la salud, el entretenimiento y, en especial, la política, son prisioneros de hechos y discursos impregnados de violencia. La violencia se extiende de muchas formas y tiene diversas implicaciones en la sociedad contemporánea: las pugnas entre los cárteles de las drogas; la lógica gubernamental de estrategia militar y policial de los problemas de seguridad pública; las prácticas machistas, la violencia contra los infantes y el *bullying* escolar son fenómenos que plantean desafíos interdisciplinarios para su dilucidación y exploración.

Tal vez alguien arguya que hacer ejercicios intelectuales para examinar géneros y manifestaciones de la violencia, no es resolver el asunto. Quizá no, pero sin análisis serenos será más difícil el abordaje para su solución. En este número la revista *Versión. Estudios de Comunicación, Política y Cultura Nueva Época* responde a interrogantes que surgen de la sociedad y demandan un análisis que vaya más allá de lo aparente: que explore las causas y las consecuencias de la violencia, real y simbólica, en varios ámbitos y sectores.

Un grupo destacado de intelectuales respondió al reto que los editores lanzamos desde diversas perspectivas y enfoques teóricos contribuyeron con piezas que, en conjunto, colocaron en el tapete de la discusión el asunto en una dimensión amplia y a la vez profunda. La violencia es un asunto que no se puede tratar con superficialidad.

En este número se aportan puntos programáticos de política y también de discusión teórica, para seguir construyendo conocimiento, debatiendo sobre los orígenes y los efectos de la violencia, así como las posibilidades que las instituciones sociales (escuelas y medios, en particular) pueden representar en esas tareas. Ello, sin que signifique que el Estado, en su función de garante de la seguridad de los ciudadanos, se aplique a resolver lo que es de su competencia

Presentamos en este número 28 de la revista *Versión. Estudios de Comunicación, Política y Cultura Nueva Época* un primer acercamiento al tema de la violencia. Partimos de la observación de cómo la violencia se extiende de muchas formas y tiene diversas implicaciones en la sociedad contemporánea. En el número 29, que también dedicaremos al tema de la violencia en la sociedad contemporánea, proyectamos su abordaje desde las prácticas sociales y discursos específicos.

Josefa Erreguerena y Carlos Ornelas

Ciudad de México, diciembre de 2011